

DIFERENTES PERO TAMBIÉN IGUALES: SIMIOS Y GÉNERO

MIQUEL LLORENTE

Universitat de Girona

DIFERENTES. LO QUE LOS PRIMATES NOS ENSEÑAN SOBRE EL GÉNERO

Por Frans de Waal. Tusquets Editores

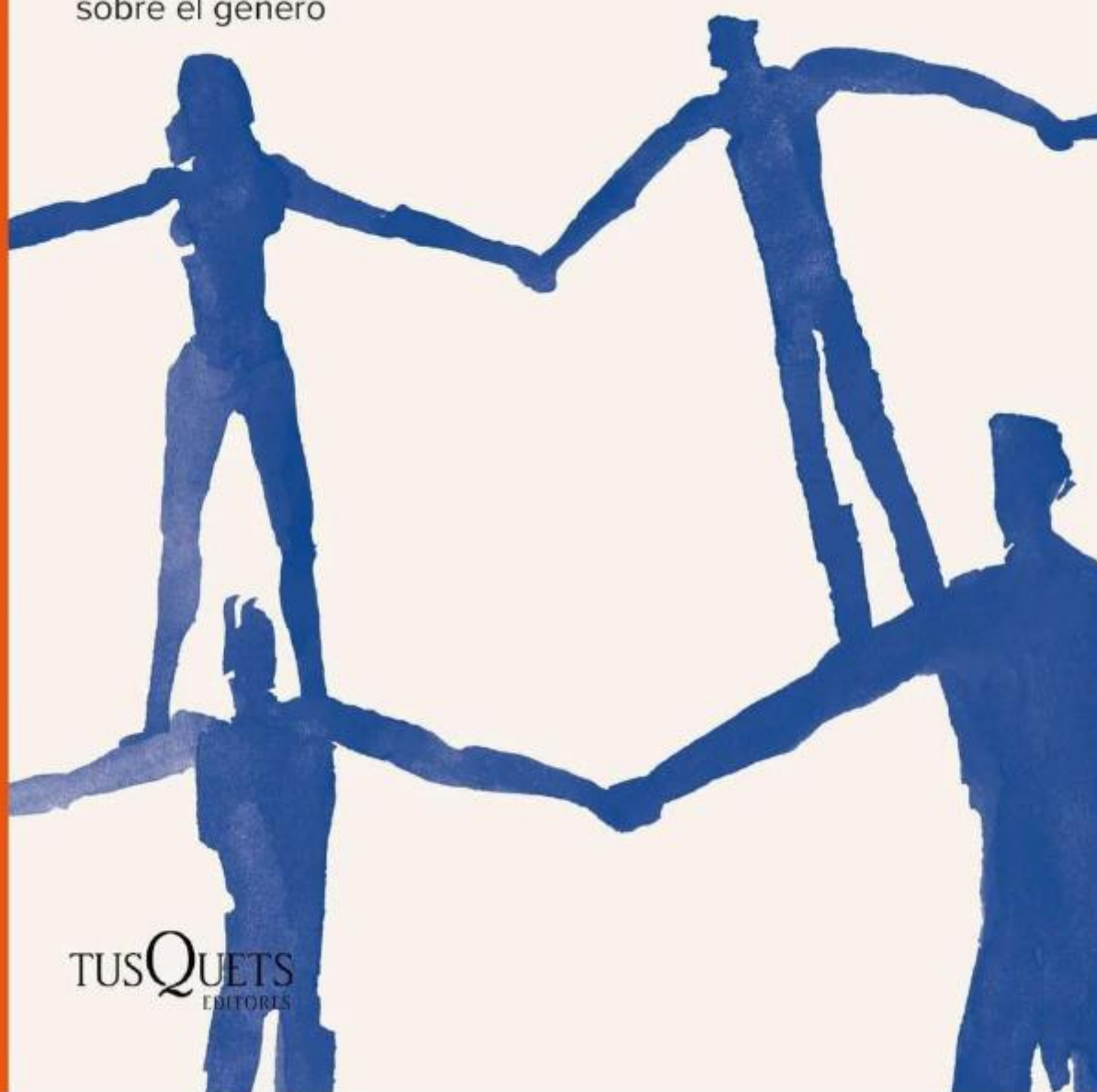
Barcelona, 2022

Que existen científicos que no te dejan indiferente no es ningún descubrimiento. Suelen ser — además— personajes que despiertan vivas e intensas opiniones. O los odias o los amas. No pasan desapercibidos. Cuentan con una sarta de adeptos y *haters* por doquier. Solo hay que repasar la historia y recuperar nombres

ilustres como los de Leonardo da Vinci, Nicolás Copérnico, Galileo Galilei o Isaac Newton. Todos ellos contaron con adeptos y sobre todo detractores. En épocas más pretéritas podemos decir que hubo un antes y un después de la figura y los trabajos de Charles Darwin. Las risas, chistes, sornas e insultos hacia su figura y sus teorías no sólo estaban

Frans de Waal Diferentes

Lo que los primates nos enseñan
sobre el género



TUSQUETS
EDITORES

a la orden del día durante la segunda mitad del siglo XIX sino que 150 años tras la publicación de su «El origen de las especies» todavía hay quien pone en duda sus contribuciones con una creativa y creacionista pseudociencia de tweet. Pero las aportaciones del eminente científico británico —de tan hípster barba— han impactado y moldeado disciplinas tan diversas como la Biología, la Antropología, la Psicología, la Etología o la siempre minorizada Primatología. Gracias a todos ellos y a sus revolucionarias teorías nuestra visión y concepción del mundo ha ido cambiado a pasos agigantados.

Frans B.M. de Waal (1948, Países Bajos) también ha formado parte de ese carrusel de científicos que atesora un tropel de incondicionales y también de convencidos detractores. Es quizá uno de los primatólogos —sino el que más, con el permiso de Jane Goodall— con mayor presencia en los medios, y sin lugar a dudas el más prolífico divulgador de la «ciencia de los monos». Una de sus principales batallas ha sido la de reivindicar nuestra parte más animal, recordándonos a cada momento y en cada uno de sus libros que formamos parte de una familia evolutiva (los primates, y principalmente los grandes simios) y



Fotografía: Tambako The Jaguar



que compartimos con ellos mucho más de lo que somos capaces de sospechar. Ahora bien, ese discurso —a veces *mainstream*— no siempre ha sido bien recibido dentro de su propia casa, la primatología. Una de las razones es que —si bien su producción científica es poco discutible— su bibliografía divulgativa ha sido más numerosa de lo habitual para un científico al uso. Pero es que el Prof. de Waal no lo es. Las temáticas de sus libros tampoco. Vamos a explicarlo y situarlo en el contexto.

Según *Scopus* —una de las más importantes bases de datos de indexación de documentos científicos— Fans B.M. de Waal ha publicado 257 documentos. El primero de ellos es un artículo publicado en el *Netherlands Journal of Zoology* en 1974 sobre relaciones agonísticas en macacos cangrejeros (*Macaca fascicularis*). Su más reciente publicación indaga sobre la risa en los humanos y otros animales. En este texto publicado en *Philosophical Transactions of The Royal Society B Biological Sciences* a finales de 2022, le acompaña Elisabetta Palagi, una de las primatólogas italianas e internacionales más eminentes en la actualidad. A parte de ella, otros 231 coautores le han seguido a lo

Frans de Waal
Fotografía: TEDxPeachtreeTeam



largo de su larga trayectoria científica, siendo citado por 12786 documentos. Pero, ¿lo convierte esto en uno de los más grandes primatólogos? A la luz de los indicadores científicos que se usan en la actualidad —si es que esa tiene que ser la adecuada vara de medir estas cuestiones— la respuesta sería clara: no. Michael Tomasello (1950, Estados Unidos) —quien fue director del Departamento de Psicología Comparada y del Desarrollo del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva en Leipzig— supera con creces las cifras de su antiguo compañero en la Universidad de Emory durante los años 1990. Sus publicaciones científicas se multiplican por tres y las citas de sus trabajos en otros documentos doblan a las del insigne primatólogo holandés. Ahora bien, más allá de esos «fríos» y poco informativos números, la relevancia de de Waal y su impacto más allá del castillo de cristal de la Ciencia son indiscutibles. Está claro que hoy en día no solo se puede —ni debe— ser científico dentro de un laboratorio o rompiendo las métricas de las más codiciadas bases de datos. No creo que al Prof. de Waal le haya interesado nunca jugar en esa liga. Hay que pisar la calle y hacer llegar la ciencia a la sociedad de una manera amena, atractiva, motivante y apasionante. ¡La reina de las primatólogas, la archiconocida *Jane Goodall*, bien sabe cómo hacerlo!

—¿qué otras científicas tienen una muñeca de *Barbie* con su nombre?—.

Uno de los libros más clásicos de de Waal, *La política de los chimpancés*, es una de las obras más citadas en primatología, pero también uno de los libros más leídos dentro y fuera de las fronteras de la disciplina. El texto, que justo acaba de cumplir 40 años de edad, fue toda una declaración de principios sobre la mirada del Prof. de Waal acerca del comportamiento humano. Sus posteriores obras no nos desilusionaron. Su talento como escritor lo ha sabido demostrar en todos y cada uno de sus libros que siempre han compartido un hilo común: los humanos no somos tan únicos ni especiales como nos han explicado. Ese ha sido —y me aventuro a afirmar que continuará siendo— el hilo conductor y el ingrediente del éxito de su literatura. La política, la moralidad, la inteligencia, la cultura o las emociones también están presentes en otros animales. De Waal ha conseguido sacudir las bases de las ciencias sociales, de las humanidades y de la psicología, enfrentándose a escépticas audiencias durante más de cuatro décadas.

Si por algo se ha caracterizado de Waal ha sido por su afán por romper tabúes científicos —algo compartido por su estimada Goodall— y por plasmar a los animales por lo que realmente son:



seres emocionalmente sintientes y cognitivamente complejos. Transmite entusiasmo por el comportamiento animal siendo capaz de llegar a un público diverso, más allá de las disciplinas, y por humanizar a los animales y animalizar a los humanos de una manera sublime.

Para «rizar el rizo» de Waal se ha adentrado en un terreno más que delicado en su último libro *Diferentes*. ¿Qué pueden decirnos los primates sobre el género? El concepto de género —¿había algo más humano que eso?— puede aplicarse también a otros primates. Decir que niños y niñas juegan de manera diferente por una cuestión puramente social y cultural es cuanto menos arriesgado. Esa diferencia de roles se observa en otros parientes tan próximos a nosotros como los chimpancés. Ellos, chimpancés y niños, prefieren el juego brusco. Ellas, chimpancés y niñas, prefieren acarrear a bebés, muñecas o palos y piedras, en el caso de las jóvenes simias. Sus líneas están llenas de feminismo y de ciencia. De Waal lo tiene claro: «la mejor manera de incrementar la igualdad [entre géneros] será aprender más sobre nuestra biología en vez de intentar barrerla bajo la alfombra». La voluntad de ser franco —y no siempre políticamente correcto— es uno de los sellos distintivos de la obra de de Waal.

Este nuevo trabajo —aparentemente provocador y controvertido a la vez que sereno— se fundamenta en indagar sobre el origen biológico de las diferencias de género en humanos y animales. Si el término género hace referencia a roles culturalmente asignados al sexo de los individuos, es factible concebir que otros primates —aquellos que disponen de normas y tradiciones culturales— también lo tengan. De Waal aboga por promover un modelo inclusivo que acepte las diferencias entre géneros en lugar de negarlas. Cuestiona la distinción entre lo innato y lo adquirido, asumiendo que en los roles y en la identidad de género ambas cosas están siempre involucradas. El libro deconstruye todo aquello que hasta ahora nos habían explicado sobre el género. La homosexualidad, bisexualidad o la identidad transgénero están tan documentadas en el mundo de los primates como en el nuestro. También lo están las hembras que deciden con quién y cuándo tener una aventura sexual y los machos que adoptan a crías huérfanas. Estas y otras cuestiones «espinosas» son tratadas por de Waal de una manera acertada recurriendo a los hechos objetivos y las evidencias aportadas por la ciencia en lugar de recurrir a llamativos mensajes ideológicos que poco ayudan en la comprensión de nuestra identidad. ■